

México, Octubre 6 de 1890.

Sr. Lic. Don

José López Portillo y Rojas.

Estimado compañero y fino amigo:

Farise llegó á mis manos en afectuosa carta de 29 de agosto último, que tengo hoy el gusto de contestar, manifestándole: que regresé de mi viaje á Campeche sano y salvo, pero no contento y satisfecho, pues como debe V. considerar, cada vez se me hace más sensible la separación de mi familia, y no me resigno á esta vida anormal que llevo hace más de ocho años obligado por deberes de gratitud y por compromisos políticos de que no es posible prescindir. De todas maneras, ya me tiene V. en esta capital, en la que me es grato ofrecerme de nuevo á las órdenes de V.

Su recomendada, la Señora Doña Virginia Mendoza de Sotomayor, habló conmigo unas cuantas palabras, las indis

pensables para darme á conocer sus laudables deseos de obtener aquí una colocación en el ramo de instrucción pública. Los honorables antecedentes de dicha Señora; el recuerdo de los servicios que prestó su esposo y la recomendación expresiva y respetable de V. me decidieron á hacerle el sincero ofrecimiento de que en la primera oportunidad que se presentase procuraría proporcionarle la colocación á que aspiraba.

Repito á V. ahora ese mismo ofrecimiento, no con la generalidad que suelen hacerlo los hombres públicos, sino con el firme propósito de cumplirlo. Por de pronto díle á V. con toda franqueza, que no es esta la mejor época para utilizar las aptitudes y vocación de su recomendada, porque está concluyendo el año escolar y el día 15 del corriente mes empezarán los exámenes de las escuelas nacionales. Sería muy conveniente que allá, por el mes de Diciembre, V. ó la propia Señora volvieran á tratarme del asunto, pues aunque

confío en mi memoria y en mi voluntad,
quiero prevenir en cualquier olvido involun-
tario. Para esa fecha es probable que al inte-
grar el personal del cuerpo docente para
el próximo año, haya alguna vacante que
pueda ocupar dignamente la Señora Hen-
doza de Sotomayor.

Quedo de V. afectísimo amigo, confor-
mero y atento servidor.

J. Baranda



Tecnológico
de Monterrey